

Hildegarda de Bingen

(1098-1179)

Autora: Margarita del Valle García



Hildegarda nació en 1098 en Bermersheim, Alemania. Era la hija menor de diez hermanos de una familia de la nobleza local. Desde pequeña manifestó unas capacidades intelectuales excepcionales.

Sus padres consideraron que Hildegarda debía ser dedicada al servicio de Dios, como “diezmo”. Cuando la niña contaba ocho años, la entregaron para su formación a Jutta, hija de la familia de los condes de Spannheim, la cual vivía en una pequeña casita adosada al monasterio de los monjes benedictinos fundada por San Disibodo en Disibodenberg.

Jutta instruyó a la joven en la recitación del Salterio, y la enseñó a leer y escribir. La reputación de la santidad de Jutta y de su alumna pronto se extendió por la región y otros padres ingresaron a sus hijas en lo que se convertiría en un pequeño convento benedictino agregado al monasterio de Disibodenberg. A la edad de 15 años, Hildegarda profesó como monja en este lugar. Fue abadesa del convento a los 38 años. Falleció a los 81 años en el monasterio de

Rupertsberg.

Era una mujer muy respetada y admirada en su época, mística, teóloga, científica, música y escritora, con fama de visionaria. Se decía que veía luces y figuras misteriosas en el cielo, la Iglesia lo atribuyó a inspiración divina. Pero la causa científica probable corresponde más a problemas neurológicos, debido a las fuertes migrañas que sufría, otros autores describen “la visión” de Hildegarda como una estrategia para conferir autoridad a sus propios pensamientos, ya que tratándose de una mujer, quizá no hubieran tenido credibilidad en un tiempo en que las mujeres eran consideradas inferiores a los hombres.

Los conceptos médicos de Hildegarda, se adaptan a la teoría tradicional de los humores que sostiene que el organismo está compuesto por los cuatro humores clásicos -sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra- y las enfermedades son consecuencia de un desequilibrio de estos humores. Consecuente con ello escribe: “*el hombre contrae a veces grandes enfermedades a causa de la*

ira, porque cuando se agitan los humores de la bilis amarilla y la bilis negra, sus efectos opuestos le hacen enfermar”

Las obras sobre la naturaleza, la enfermedad y la terapéutica están redactadas de acuerdo con las costumbres medievales.

En el año 1141, Hildegarda comenzó a escribir su obra principal, **Scivias**, (*Scire vias Domini ó vias lucis* = Conoce los Caminos), obra teológica que tardó diez años en completar (1141-1151)

En a década de los años 1150 comienza su obra musical, de la que se conservan más de 70 obras con letra y música, himnos, antífonas y responsorios, recopiladas en la *Symphonia armoniae celestium revelationum*, (Sinfonía de la Armonía de Revelaciones Divinas) la mayoría editadas recientemente, así como un auto sacramental cantado, titulado “*Ordo virtutum*” (1150?).

Entre 1151-1158 escribió su obra de medicina bajo un único título: **Liber subtilitatum diversarum naturarum creaturarum** (Libro sobre las propiedades naturales de las cosas creadas).

Su extensa obra escrita de medicina la enmarca en dos títulos que han sufrido notables cambios a lo largo de las numerosas versiones realizadas desde su muerte:

Teoría sobre la naturaleza, más conocida como *Physica*

Terapéutica, una transcripción abreviada de *Causae et Curae*

De los libros que componen la primera de sus obras (*Physica*), destacan muy especialmente:

Liber simplicis medicinae es, tanto una obra sobre la naturaleza como un recetario médico, expone Hildegarda el estudio de las sustancias curativas simples: plantas, sustancias animales y minerales.

Liber compositae medicinae lo dedica a la descripción de las enfermedades, su etiología, síntomas y el modo de tratarlas a través de sustancias curativas compuestas.

En el libro ***Causae et Curae*** (Causas y curación de las enfermedades), Hildegarda no se limita a

describir las causas o síntomas de cada una de éstas sino que ofrece una colección de recetas, muchas de ellas extraídas de la medicina popular, a las que va sumando las que cultiva en el “*huerto medicinal*”-tan populares en la Edad Media- de su monasterio.

En ***Liber compositae medicinae***, Hildegarda describe los conceptos médicos de su siglo utilizando para ello un lenguaje pleno de naturalidad que llama poderosamente la atención, si consideramos la época en la que lo escribe. La asombrosa “claridad” de su lenguaje alarma a las autoridades religiosas de su época y sólo gracias al apoyo decidido de **Bernard de Clairvaux** (abad del Monasterio cisterciense de Claraval fundado en 1115), logrará Hildegarda que el **Papa Eugenio III** le autorice a publicar su obra médica

Entre 1158 y 1163 escribió la *Liber Vitae Meritorum*, y entre 1163

y 1173-74 la *Liber Divinorum Operum*, considerados junto con el *Scivias* como las obras teológicas más importantes de Hildegarda. Se conservan casi 400 cartas de personas de toda índole que acudían a ella en demanda de consejos. Hildegarda escribió cartas a Papas, cardenales, obispos, abades, reyes y emperadores, hombres y mujeres de todas clases tanto en Alemania como en el extranjero. Se conservan las cartas cruzadas con dos emperadores, Conrado III y su hijo y sucesor el emperador Federico I Barbarroja, con los Papas Eugenio III, Anastasio IV, Adriano IV y Alejandro III, con el Rey inglés Enrique II y su esposa Leonor de Aquitania, y una larga serie de nobles, cardenales y obispos de toda Europa, a quienes aconsejaba y si era necesario reprendía, escuchada por todos como referencia moral de su tiempo.

Bibliografía consultada

Victoria Cirlot (Editora) Vida y visiones de Hildegard von Bingen.. Ed. Siruela. Madrid.2001

Manfred Pawlik (Recopilación) El arte de sanar de Santa Hildegarda.. Ed- Tikal. Madrid

Material electrónico disponible en:

<http://www.hildegarde.org/index.html> [Visitada 15 septiembre 2009]

<http://fotosdeltolimaydecolombia.blogspot.com/2009/01/hidegarda-de-bingen.html> [Visitada 15 septiembre 2009]

<http://www.mujieryciencia.es/2008/04/17/hildegarda-von-bingen-y-2/> [Visitada 15 septiembre 2009]